

Palabras de apertura al Foro Raza e Identidad

En Cuba las construcciones identitarias y raciales desempeñan papeles políticos y sociales muy importantes, que impactan en la vida de las personas por largos periodos de tiempo. Identidad y raza son vasos comunicantes que transitan por una ruta bastante difícil en el contexto cubano. La problemática racial continúa siendo uno de los núcleos duros del campo ideológico y cultural de la nación.

Racismo, discriminación y prejuicios se encuentran muy bien acomodados en la sociedad cubana, operando orgánicamente bajo el manto de la impunidad y lastimando la dignidad humana. Aún a principios del siglo XXI no han ocurrido cambios que permitan a negros, blancos y mestizos liberarse de sus dogmas. Hoy estamos ante una sociedad estratificada racialmente, en la cual la ideología del color está cómodamente instalada en la conciencia social.

El escenario de la diversidad sociocultural cubana cada día se hace más complejo y el tema racial continúa siendo uno de los silencios sagrados de la llamada Revolución Cubana. Las actitudes e ideas racistas ganan fuerza; el lenguaje y las imágenes adormecidas del racismo son removidos para justificar la exclusión de los afrodescendientes, particularmente de los espacios laborales dentro de la llamada economía emergente. Hoy somos testigos de un racismo vulgar que públicamente tiene acceso libre. En Cuba nadie puede defender la idea de que el racismo ha sido abolido: es un peligroso combustible que amenaza nuestra ecología social.

El *Comité Ciudadanos por la Integración Racial*, como aduana de intercambio que busca restaurar el debate, consciente de la urgencia,

ha decidido desarrollar la primera edición del *Foro Raza e Identidad: Cuba, pasado, presente y futuro*, en la cual nos proponemos tejer una conversación entre todos. Este foro es la oportunidad de hilvanar motivaciones, acercarnos al pasado y presente, mirar críticamente nuestras debilidades y amenazas, desmontar estereotipos y prejuicios, descifrar los comportamientos sociales ante los retos inmediatos y amplificar criterios desde la diversidad.

También es la oportunidad de desnudar la Cuba que tanto nos duele y dibujar la Cuba posracial cuyo sueño continúa anclado. Es también nuestro modesto homenaje a los militantes antirracistas hoy al margen de la historia oficial, como Cristina Ayala, Catalina Medina, África Céspedes, Gustavo E. Urrutia, Salvador García Agüero, Marcelino Arozarena, Juan René Betancourt Bencomo, el pensador marxista Ángel Pinto, Juan Benemelis, Enrique Patterson y otros ilustres afrodescendientes cuyo linaje brilla con luz propia.

Durante estas dos sesiones estamos invitados a recorrer las aventuras de la identidad. Aspiramos a contribuir con un debate necesario, ya instalado entre nosotros; un discurso que establezca un compromiso con el mejoramiento humano. Identidad, diversidad y pluralidad son cuestiones que nos comprometen a todos.

Juan Antonio Madrazo Luna
Coordinador Nacional, *Comité Ciudadanos por la Integración Racial*